PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO PARTE 3

Desde Saúl, a la división del Reino, exilio, el mensaje de los profetas y la vuelta del exilio.



1. EL REINO DIVIDIDO

EL REINO UNIDO Y LOS TRES PRIMEROS REYES DE ISRAEL

Tras la muerte de Saúl el reino pasó a manos de David, y de él a su hijo Salomón, cada uno de estos tres reyes reinaron 40 años sobre las 12 tribus, pero tras la muerte de Salomón el reino se dividió en dos.

AL NORTE:

Instigador: Jeroboam, trabajó para Salomón como supervisor en obras, el profeta Ahías le anunció que sería rey, Salomón quiso matarlo y huyó a Egipto. Tras la muerte de Salomón y la

las diez tribus, la capital era Samaria.

Profetas: Ahías, Elías, Eliseo, Jonás, Oseas, Amós y Obed.

Lugar de cautiverio: Asiria 2º Reyes 17.6 y ss. 721 a. C.

Duración: 250 años aprox.

AL SUR:

Primer rey: Roboam (hijo de Salomón)

las tribus de Judá y de Benjamín, la capital era Jerusalén.

Profetas: (algunos) Zacarías, Isaías, Miqueas, Jeremías, Habacuc, Ezequiel, Daniel y otros.

Lugar de cautiverio: Babilonia 586 a. C.

Duración: 400 años aprox. El reino de Judá sobrevive al de Israel 135 años aprox.

EL MENSAJE DE LOS PROFETAS -

El regreso de Babilonia (reino del Sur) , la reconstrucción del Templo, reparación de los muros de la ciudad, restauración de la adoración en el Templo, sacrificios y fiestas bajo la guía de Nehemías, Esdras y Zorobabel.

Las profecías de Hageo, Zacarías y Malaquías.

Fin del canon del Antiguo Testamento.

Los 400 años de silencio profético.

La rebelión de los Macabeos.

La predicación de Juan el bautista.



2. LA BIBLIA ES UNA HISTORIA

- **No muchas historias, sino una gran historia: Jesús.**

En muchos musicales y películas hay un tema principal, en Stars Wars Darth Vader tiene un tema musical relacionado con el lado oscuro de la Fuerza, lo mismo con los Jedi, o con el lado luminoso de la Fuerza. En la Biblia hay una melodía que comienza a sonar en Edén, tras la desobediencia de Adán y Eva Dios habla de "la descendencia de la mujer" esta es una melodía que suena muy tenue, pero que irá sonando con cada vez más fuerza hasta el anuncio del ángel a María: "Y llamarás su nombre Emanuel que significa Dios con nosotros". JESÚS ES EL ÚNICO TEMA DE LA ESCRITURA, como un hilo conductor de UNA SOLA HISTORIA.

Podríamos pensar que la Biblia es una sucesión de historias, la creación, el diluvio, Abraham, etc… pero en realidad la Biblia es una sola historia, la historia del magnífico plan de salvación donde el gran protagonista es Jesucristo. En cada parte encontraremos una conexión con el gran tema central que es Jesús y el evangelio, y sólo podemos entender la Biblia a la luz de Jesús, el gran cumplimiento del plan de salvación.

Los reyes como David trajeron mucha bendición, pero sólo eran ecos del gran Rey que vendría, el descendiente de David.

Con reino de Salomón nos muestra el mayor momento de gloria y poder de Israel, Salomón inicialmente fue un rey sabio que llevó a Israel a su máximo esplendor, pero Jesús dice:

"La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y *he aquí más que Salomón en este lugar*" Mt 12:42

Llegarán otros reyes, como Josías, Ezequías, que nos recordarán lo que ocurre cuando tenemos un rey justo, pero ellos no son la promesa.

Con Zorobabel, Esdras y Nehemías tendremos líderes que cumplen la promesa del retorno y restauración, y anuncian al perfecto Zorobabel que nos conducirá a Dios mismo.



3. TRES REYES Y UN REY QUE HA DE VENIR

Tras la muerte de Saúl Dios preparó uno de los reyes más grandes de Israel, David, quien sería el antepasado de Jesús. David como rey es un gran guerrero, a la vez que alguien que adoraba a Dios, compuso Salmos, fue capaz de humillarse, de perdonar a enemigos y también de cometer terribles pecados. Con todo, David amaba a Dios y confiaba en Él. La historia de David está conectada con Jesús por medio de un hilo invisible,

Jer_33:15 En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra.

Isa 11:1-9 Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura. Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. V.9 No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.

El reinado de Salomón fue espectacular: (2Cr 1:1) "Salomón hijo de David fue afirmado en su reino, y Jehová su Dios estaba con él, y lo engrandeció sobremanera".

La riqueza y la gloria de su reino se describen así:

(**2Cr 9:23-27**) "Y todos los reyes de la tierra procuraban ver el rostro de Salomón, para oír la sabiduría que Dios le había dado. Cada uno de éstos traía su presente, alhajas de plata, alhajas de oro, vestidos, armas, perfumes, caballos y mulos, todos los años. Tuvo también Salomón cuatro mil caballerizas para sus caballos y carros, y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalén. Y tuvo dominio sobre todos los reyes desde el Éufrates hasta la tierra de los filisteos, y hasta la frontera de Egipto. Y acumuló el rey plata en Jerusalén como piedras, y cedros como los cabrahigos de la Sefela en abundancia"

La gloria del reino de Salomón nos evoca a la gloria futura del Reino de Dios. Pero los últimos años de Salomón nos recuerdan que cuando el hombre se aleja de Dios, comienza su ruina.

Reyes desobedientes y la caída del Reino:

Tras la muerte de Salomón el reino pasa a su necio hijo Roboam, quien se enemista con el pueblo al mostrarse duro e implacable, siguiendo el consejo de los jóvenes, en lugar del consejo de sus mayores. Entonces el reino se divide, dando lugar a una sucesión de reyes que tienen una cosa en común, casi todos desobedecieron a Dios, se volvieron a la idolatría, a las costumbres de las naciones paganas, y a una religiosidad ritual e hipócrita.

Cuando el rey es desobediente a Dios, toda la nación cae en su ejemplo, como dice **Pro 29:12** "Si un gobernante atiende la palabra mentirosa, todos sus servidores serán impíos". PENSEMOS EN NUESTROS HOGARES, nuestros hijos no van a ser algo diferentes de lo que nosotros somos. La primera responsabilidad de los padres es estudiar la Biblia para conocer a Dios y orar, para sean las personas en las que se fijen sus hijos. No es suficiente llevar a tus hijos a la iglesia, tú, como el rey Josías tienes que volverte a Dios de todo corazón para que tu hogar cambie.

Se dice de Josías que, "hizo lo recto ante los ojos de Jehová, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse a derecha ni a izquierda" **2Re 22:2**. Restauró el Templo que había sido abandonado, se dedicó a estudiar y aplicar la Palabra de Dios, y a que los sacerdotes la enseñaran. Tenemos que ser los Josías de nuestro hogar, para que así Dios pueda traer restauración a nuestros hogares y matrimonios.



4. PROFETAS, LA VOZ DE DIOS EN TIEMPOS DE MALDAD

TODO PECADO TIENE CONSECUENCIAS En tiempos gran depravación, los Israelitas vivían una doble vida, practicaban la injusticia social y el culto a Dios, la idolatría y los sacrificios en el Templo.

Los profetas anunciaban un llamado a volverse a Dios, pero también terribles consecuencias si persistía en el pecado. Anunciaron la derrota por naciones más fuertes que ellos, el arrasamiento del tiempo, el cautiverio a tierras lejanas y un periodo de gran sufrimiento con la nación y el Templo destruidos. Pero no creyeron a los profetas, sino más bien los persiguieron y los mataron.

LA RELIGIOSIDAD NO SUSTITUYE LA OBEDIENCIA

Isa 1:10-15 "Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra. (11) ¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos. (12) ¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios? (13) No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes. (14) Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas. (15) Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos".

El profeta les habla de parte de Dios y les dice lo terrible que es sentirse seguro de una religión mezclada con desobediencia. Para Dios es intolerable, NO SOPORTA esa desobediencia disfrazada de piedad religiosa. Esto nos enseña que podemos repetir los mismos pecados de Israel, al llamarnos "evangélicos" y "pueblo de Dios", podemos ser formales en nuestras reuniones, pero vivir una doble vida.

Eze 16:49 "He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso".

Ezequiel habla de una prosperidad material que no refleja el estado espiritual de la nación, todo les va bien, y TIENEN MUCHO TIEMPO LIBRE, pero les llama "Sodoma" (al igual que Isaías) en lugar de llamarles "pueblo de Dios".

¿No describe esto nuestra condición espiritual? La soberbia es pensar que todo está bien, que eres muy evangélico, muy recto porque vas el Domingo a las reuniones. Y aquí hay otro tema: "no fortaleció la mano del afligido" y es dar la espalda a las necesidades de las personas más desfavorecidas. Cuando estamos bien intentamos no mirar a los que sufren.

Un problema del cristianismo hoy es haber mezclado los dioses de la comodidad y el bienestar de la clase media con una cultura religiosa. Eso es soberbia. Cuando tomamos a los dioses de las naciones y los hacemos nuestros dioses.

David dice: **2Sa 7:23** “¿Y quién como tu pueblo, como Israel, nación singular en la tierra? Porque fue Dios para rescatarlo por pueblo suyo, y para ponerle nombre, y para hacer grandezas a su favor, y obras terribles a tu tierra, por amor de tu pueblo que rescataste para ti de Egipto, de las naciones y de sus dioses”. DIOS NO SÓLO NOS RESCATA DE EGIPTO, SINO DE LOS DIOSES DE EGIPTO.

El problema de Israel es que, **aunque salieron de Egipto, Egipto no salió de ellos**. No eran salvos, y fueron quitados del pueblo de Dios. Entrar por esa puerta con una Biblia bajo el brazo no te salva. Bautizarte no te salva. Presentar a tus hijos no salva a tus hijos. Orar en el tiempo libre no te salva. **Cristo ha muerto por ti para que tú estés muerto al pecado**. Si Jesús ha entrado en tu corazón es para hacer limpieza. Jesús es como Gedeón, al que llamaban Jerobaal (Jue 6:32) porque derribó los altares de los dioses falsos. ¿Está Jesús derribando los dioses falsos en tu vida? Ese dios falso que eres tú y tu comodidad, tus opiniones que no son las opiniones de Dios. ¿Te ha rescatado Dios del materialismo, de la pornografía, del chisme, de la religiosidad? ¿estás sirviendo a Dios o estás viviendo para ti mismo?

LOS PROFETAS ANUNCIAN ALGO MÁS QUE EL RETORNO

Pocas cosas son tan misteriosas como los mensajes de los profetas anunciando las promesas de Dios. Durante el cautiverio de los reinos Dios usó a los profetas para consolar al pueblo, anunciando la anhelada promesa del retorno. Pero también algo más. A la vez que hablaban de la reconstrucción del Templo hablaban de un nuevo templo de proporciones gigantescas, hablaban de la vuelta a la tierra pero de abundancia, paz, y de un Rey que reinaría para siempre, ¿de qué estaban hablando realmente? Una vez más la melodía que sonó en Edén y que volvió a sonar en el anuncio de Jesús volvía a sonar cada vez más misteriosa e intrigante.

Isa 60:8 “¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas?” ¡mirad qué imagen! Esto nos habla de cómo Dios trajo a los israelitas de tierras lejanas y los reunió en la tierra. Pero quizás también está hablando de algo más: **Mat 24:31** “Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”

También dice:

Isa 60:18-22 “Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza. (19) El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria. (20) No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados. (21) Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. (22) El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte. Yo Jehová, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto”

Nos recuerda a las palabras de Apocalipsis, cuando se habla de la venida de Jesucristo: **Ap 22:5** “No habrá allí más noche; y no tienen necesidad *de luz* de lámpara, *ni de luz del sol*, porque *Dios el Señor los iluminará*; y reinarán por los siglos de los siglos”.

Y mirad estos textos de Isaías, ¿está hablando aquí del retorno a la tierra de Israel, O ESTÁ HABLANDO DE ALGO MÁS?

Isa 65:17-25 “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. (18) Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. (19) Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. (20) No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito. (21) Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. (22) No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. (23) No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos. (24) Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído. (25) El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová”.

2Pe 3:13 “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”.

Apo 21:1 “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más”.

UN MEJOR TEMPLO

Zac 14:20-21 “En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar. (21) Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá en aquel día más mercader en la casa de Jehová de los ejércitos”.

Ap 21:22 “Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero”.

El profeta Zacarías nos habla de que en el Reino eterno no habrá esa división entre lo sagrado (los utensilios del templo) y lo profano (las sartenes y las ollas de tu cocina), sino que todo será santo, Dios estará presente en todas las cosas, porque NO habrá pecado y todo será limpio, reflejando la belleza y la santidad de Dios. ¿Y NO FUE ESTO LO QUE CONSIGUIÓ JESÚS EN SU MUERTE Y RESURRECCIÓN? Nos hizo un pueblo de sacerdotes (**Apo 1:6** “y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios”)

UN NUEVO CORAZÓN

Eze 11:19 “Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne”

Heb 8:1-2 “Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, (2) ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre”

Heb 8:6-11 “Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. (7) Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. (8) Porque reprendiéndolos dice:

He aquí vienen días, dice el Señor,

En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; (9) No como el pacto que hice con sus padres

(10) Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel

Después de aquellos días, dice el Señor:
Pondré mis leyes en la mente de ellos,
Y sobre su corazón las escribiré;
Y seré a ellos por Dios,
Y ellos me serán a mí por pueblo; (11) Y ninguno enseñará a su prójimo,
Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor;
Porque todos me conocerán,
Desde el menor hasta el mayor de ellos".

UN TEMPLO MAYOR, DE PROPORCIONES INMENSAS

Los capítulos **40 al 43 de Ezequiel** describen un nuevo templo con unas dimensiones mucho mayores que las del templo de Salomón, o el templo ampliado por Herodes. Muchos afirman que Dios está hablando del templo milenial, pero aquí hay algo más.

En **Juan 2:19** Jesús dijo: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré", hermanos ¡Jesús es el nuevo Templo! Dice **Ef 2:20** "edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo". Cuando el templo que era Jesús fue destruido, Dios resucitó a Jesús, Dios levantó un nuevo templo, un templo mucho mayor, la iglesia este Templo es enorme y no tiene piedras, tiene gente que al estar en contacto con el resucitado, la piedra viva, ¡son personas vivas!. Este es un TEMPLO ETERNO, un templo mucho más hermoso, y NADIE podrá destruir este nuevo Templo, porque ES UN TEMPLO QUE HA LEVANTADO DIOS, no el hombre, las puertas del Hades no pueden prevalecer contra la iglesia (Mt 16:18).

5. REFLEXIONES FINALES

EL PECADO TIENE CONSECUENCIAS
LA RELIGIOSIDAD NO TE LIBRA DEL JUICIO.
PON TU CONFIANZA EN JESUS



5. REFLEXIONES FINALES

- El pecado tiene consecuencias.
- La religiosidad y la hipocresía no libran del juicio.
    - Cuando los reyes caen (un llamado a nuestra responsabilidad en el hogar)
- Pon tu fe en el Rey

1. Hermanos, no esperéis los últimos tiempos, no esperéis desenlaces finales, ni señales del fin. Cristo Jesús ES la consumación de los tiempos anunciados por los profetas. Ya estamos en los últimos días, de los tiempos finales.
2. Aquellos profetas anunciaron en rey que había de venir y cuyo reino sería eterno (2 Pe 1:11; Dan 7:27), un pacto nuevo en el que Dios cambiaría a las personas, ¡nosotros hemos llegado al final de la historia para disfrutar de las bendiciones de este Reino!
3. No seamos como el reino dividido, que vivían una religión muerta. Ser israelita no te salva, tampoco lo es ser "evangélico" y mucho me temo que en estos días muchos viven convencidos, sin estar convertidos. Ser cristiano es algo radical que cambia los cimientos de tu vida.
4. El gobierno humano (tiempo de los gentiles) está sentenciado de muerte, hay un día y una hora en el que vendrá destrucción, y todo perecerá, nuestro EXILIO, como pueblo de Dios ¡se terminará pronto!. No tengas muchas esperanzas ni sueños en este mundo. Espera y anhela lo mejor.
5. De todos tus problemas, de todas tus responsabilidades, la mayor de todas es ASEGURARTE DE TU PERDÓN, ve y reconcíliate con Dios. Dios anunció un Salvador, Jesús ya vino y cumplió la justicia para que tú puedas ser perdonado.

APÉNDICES ADICIONALES

(Para los que quieran profundizar)

Los Macabeos y la rebelión de los Macabeos.

El Primer libro de los Macabeos fija en su introducción, 1-2, los adversarios que se enfrentan: el helenismo invasor, que halla cómplices en algunos judíos, y la reacción de la conciencia nacional, adherida a la Ley y al Templo. Por un lado, Antíoco Epífanes que profana el Templo y desencadena la persecución; por el otro, Matatías que lanza el grito de guerra santa. El cuerpo del libro se divide en tres partes, consagradas a las actividades de los tres hijos de Matatías que sucesivamente se ponen a la cabeza de la resistencia. Judas Macabeo (166-160 a. C.), 3:1-9:22, obtiene una serie de victorias sobre los generales de Antíoco, purifica el Templo y logra para los judíos la libertad de vivir conforme a sus costumbres. Bajo Demetrio I, las intrigas del sumo sacerdote Alcimo le crean dificultades, pero continúan sus éxitos militares, y Nicanor, que quería destruir el Templo, es derrotado y muerto. Judas busca la alianza de los romanos para asegurar sus posiciones. Muere en el campo de batalla. Le sucede su hermano Jonatán (160-142), 9:23-12:53. Las maniobras políticas alcanzan entonces mayor importancia que las operaciones militares. Jonatán se aprovecha con habilidad de las rivalidades de los que pretenden el trono de Siria: es nombrado sumo sacerdote por Alejandro Balas, reconocido por Demetrio II y confirmado por Antíoco VI. Trata de concertar alianza con los romanos y los espartanos. Va dilatándose el territorio sometido a su control y parece asegurada la paz interior, cuando Jonatán cae en manos de Trifón, que le hace morir, así como al joven Antíoco VI. El hermano de Jonatán, Simón (142-134), 13:1-16:24, apoya a Demetrio II, que recupera el poder. Demetrio, y luego Antíoco VII, le reconocen como sumo sacerdote, estratega y etnarca de los judíos. Con esto, está ya conseguida la autonomía política. Estos títulos le son confirmados por un decreto del pueblo. Se renueva la alianza con los romanos. Es una época de paz y prosperidad. Pero Antíoco VII se vuelve contra los judíos, y Simón, con dos de sus hijos, es asesinado por su yerno, que creía hacer con esto un servicio al soberano.

La narración, pues, abarca cuarenta años, desde la subida de Antíoco Epífanes, el año 175, hasta la muerte de Simón, a quien sucede Juan Hircano, el 134 a. C. Se escribió en hebreo, pero sólo se conserva en una traducción griega. Su autor es judío de Palestina y ha compuesto su obra después del 134, pero antes de la toma de Jerusalén por Pompeyo el 63 a. C. Las últimas líneas del libro, 1Ma_16:23-24, indican que fue escrito hacia el final del reinado de Juan Hircano, como fecha más temprana, probablemente hacia el año 100 a. C. Es un documento precioso para la historia de aquel tiempo, siempre que se tenga en cuenta el género literario, imitación de las antiguas crónicas de Israel, y las intenciones del autor. Porque, por mucho que se extienda en narrar los sucesos de la guerra y las intrigas políticas, el autor quiere relatar una historia religiosa. Considera las desgracias de su pueblo como castigo del pecado y atribuye a la asistencia de Dios los éxitos de sus adalides. Es un judío celoso de su fe y ha comprendido que ésta era la que estaba en juego en la lucha entre la influencia

pagana y las costumbres de los padres. Es, pues, un decidido adversario de la helenización y se siente lleno de admiración por los héroes que han combatido por la Ley y por el Templo, y que han conquistado para el pueblo la libertad religiosa y luego la independencia nacional. Es el cronista de una lucha en que se salvó el Judaísmo, portador de la Revelación. (Tomado del comentario de la Nueva Biblia de Jerusalén)

2º Macabeos

El Segundo libro de los Macabeos no es continuación del primero. Es, en parte, paralelo a él, y toma los acontecimientos de un poco más atrás, desde el fin del reinado de Seleuco IV, predecesor de Antíoco Epífanes, pero sólo los sigue hasta la derrota de Nicanor, antes de la muerte de Judas Macabeo. Todo ello comprende sólo una quincena de años y corresponde únicamente a los caps. 1-7 del Primer libro.

El género es muy distinto. El libro, escrito originariamente en griego, se presenta como el compendio de la obra de un tal Jasón de Cirene, 2Ma_2:19-32, y lo encabezan dos cartas de los judíos de Jerusalén, 1:1-2:18. El estilo, que es el de los escritores helenísticos, pero no de los mejores, resulta a veces ampuloso. Es más el de un predicador que el de un historiador, aunque ciertamente el conocimiento de las instituciones griegas y de los personajes de la época de que hace gala nuestro autor es muy superior al que demuestra el autor de 1 M.

En realidad, su objetivo es agradar y edificar, 2Ma_2:25; 2Ma_15:39, narrando la guerra de liberación dirigida por Judas Macabeo, sostenida por apariciones celestes y ganada gracias a la intervención divina, 2Ma_2:19-22; la persecución misma era efecto de la misericordia de Dios, que corregía a su pueblo antes de que la medida del pecado quedara colmada, 2Ma_6:12-17. Escribe para los judíos de Alejandría y su intención es despertar el sentimiento de que formaban una comunidad con sus hermanos de Palestina. En especial, quiere interesarles por la suerte del Templo, centro de la vida religiosa según la Ley, blanco del odio de los gentiles. Esta preocupación imprime su sello al plan del libro: tras el episodio de Heliodoro, 2Ma_3:1-40, que subraya la santidad inviolable del santuario, la primera parte, 4:1-10:8, concluye con la muerte del perseguidor, Antíoco Epífanes, que ha profanado el Templo, y con la institución de la fiesta de la Dedicación; la segunda parte, 10:9-15:36, concluye asimismo con la muerte de un perseguidor, Nicanor, que había amenazado al Templo, y con la institución de una fiesta conmemorativa. Las dos cartas, puestas al comienzo de libro, 1:1-2:18, responden al mismo objetivo: son invitaciones dirigidas por los judíos de Jerusalén a sus hermanos de Egipto para celebrar con ellos la fiesta de la purificación del Templo, la Dedicación.

Como el último acontecimiento referido es la muerte de Nicanor, la obra de Jasón de Cirene pudo haberse compuesto poco después del 160 a. C. Si es el autor mismo del compendio —aunque esto se discute— el que ha colocado en cabeza las dos cartas de 1-2 para acompañar el envío de su compendio, la fecha de éste nos la daría la indicación de 2Ma_1:10 a, que corresponde al año 124 a. C. No debe menospreciarse el valor histórico del libro. Es cierto que el compendiador (¿o un redactor?) ha aceptado los relatos apócrifos contenidos en la carta de 1:10b-2:18, y que reproduce las conmovedoras historias de Heliodoro, 3, del martirio de Eleazar, 2Ma_6:18-31, y el de los siete hermanos, 7, que halló en Jasón y que ilustraban muy bien sus tesis religiosas. Pero la concordancia general con 1 M garantiza la historicidad de los acontecimientos que las dos fuentes independientes refieren. En un punto importante en que 2 M disiente del 1 M, debe aquél ser preferido: 1Ma_6:1-13 sitúa la purificación del Templo antes de la muerte de Antíoco Epífanes, al tiempo que 2Ma_9:1-29 la sitúa después; una tableta cronológica babilónica, recientemente publicada, da la razón a 2 M. Antíoco murió en octubre-noviembre del 164, antes de la nueva dedicación del Templo a finales de diciembre del mismo año. En las secciones que pertenecen a 2 M, no hay razón para recelar de las informaciones que se dan en el cap. 4 acerca de los años que precedieron al saqueo del Templo por Antíoco. Sin embargo, el compendiador, más bien que Jasón, es responsable de una grave confusión: disponiendo de una carta de Antíoco V, 2Ma_11:22-26, ha añadido en 11-12 9 otras cartas y el relato de acontecimientos que datan del final del reinado de Antíoco IV y que debieron hallar su sitio entre los caps.8 y 9.

El libro tiene importancia por las afirmaciones que contiene sobre la resurrección de los muertos, ver la nota a 2Ma_7:9; 2Ma_14:46, las sanciones de ultratumba, 2Ma_6:26, la oración por los difuntos, 2Ma_12:41-46 y nota, el mérito de los mártires, 6:18-7:41, la intercesión de los santos, 2Ma_15:12-16 y nota. Estas enseñanzas, que tienen por objeto puntos que los demás escritos del Antiguo Testamento no aclaraban, justifican la autoridad que la Iglesia le ha reconocido.

Conocemos mejor el sistema cronológico seguido por cada uno de los dos libros desde el descubrimiento de una tableta cuneiforme, que es un fragmento de cronología de los reyes seléucidas. Ésta ha permitido fijar la fecha de la muerte de Antíoco Epífanes. Se comprueba que 1 M sigue el cómputo macedónico, que comienza en octubre del 312 a. C., mientras que 2 M sigue el cómputo judío, análogo al cómputo babilónico, que comienza en nisán (3 de abril) del 311. Pero todo esto con una doble excepción: en 1 M, los acontecimientos relativos al templo y a la historia judía se fechan según este calendario judeo-babilónico (1Ma_1:54; 1Ma_2:70; 1Ma_4:52; 1Ma_9:3, 1Ma_9:54; 1Ma_10:21; 1Ma_13:41, 1Ma_13:51; 1Ma_14:27; 1Ma_16:14), mientras que las cartas citadas por 2 M 11 se fechaban según el cómputo macedónico, lo cual es perfectamente normal.

El texto nos ha sido transmitido por tres unciales, el Sinaítico, el Alejandrino y el Véneto, y por una treintena de minúsculos, pero por desgracia, la parte correspondiente al 2 M se ha perdido en el Sinaítico (nuestro mejor testigo). Los minúsculos, que son testigos de la recensión del sacerdote Luciano (300 d. C.), conservan a veces un texto más antiguo que el de otros manuscritos griegos, texto que vuelve a encontrarse en las Antigüedades Judías del historiador Flavio Josefo que, en general, sigue a 1 M e ignora a 2 M. La Vetus Latina traduce, por su parte, un texto griego perdido y a menudo mejor que el de los manuscritos que conocemos. La traducción de la Vulgata no es obra de San Jerónimo, para quien los Macabeos no eran canónicos, y sólo representa una recensión secundaria.

LOS 400 AÑOS DE SILENCIO PROFÉTICO

Una reflexión.

https://www.gotquestions.org/Espanol/400-anos-de-silencio.html

Los 400 años de silencio se refieren al tiempo entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, durante el cual, por lo que sabemos, Dios no dijo nada, no hubo ninguna escritura. El periodo de los 400 años de silencio empezó con la advertencia al final del Antiguo Testamento: “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del Señor, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición" (Malaquías 4:5-6) y terminó con la llegada de Juan el Bautista, el antecesor del Mesías.

En el momento que Malaquías hizo la advertencia, cerca del 430 a.C, los judíos habían regresado a Israel del cautiverio en Babilonia (como comerciantes, no como pastores). El Imperio Medo-Persa todavía gobernaba Israel, y el templo fue reconstruido. Se había restaurado tanto la Ley como el sacerdocio de la línea de Aarón, y los judíos dejaron de adorar a los ídolos. Sin embargo, la advertencia de Malaquías no fue sin causa. Los judíos maltrataban a sus esposas, se casaban con paganos y no diezmaban, los sacerdotes descuidaban el templo y tampoco enseñaban al pueblo los caminos de Dios. En definitiva, los judíos no honraban a Dios.

En el 333 a.C Israel cayó ante los griegos, y en el 323 a.C cayó ante los egipcios. En general, los judíos tuvieron un buen trato durante esos reinados, adoptaron la lengua griega y gran parte de las costumbres y modales griegos, llegando a traducir el Antiguo Testamento al griego durante su estadía en Egipto. Dicha traducción, la Septuaginta, se extendió (y aparece con frecuencia en el Nuevo Testamento).

La ley judía y el sacerdocio permanecieron casi intactos hasta que Antíoco el Grande de Siria conquistó Israel en el 204 a.C Él y su sucesor, Antíoco Epífanes, persiguieron a los judíos y comercializaron el sacerdocio, y en el 171 a.C Epífanes profanó el Lugar Santísimo. Esta profanación provocó un levantamiento de Judas Macabeo, de la línea sacerdotal de Aarón, y en el 165 a.C los judíos recuperaron Jerusalén y purificaron el templo. Sin embargo, la lucha entre los judíos y los sirios siguió hasta que los romanos tomaron el control de Israel en el 63 a.C, cuando Pompeyo entró en el Lugar Santísimo, escandalizando y enfadando de nuevo a los judíos. En el año 47 a.C, César nombró a Antípatro, un descendiente de Esaú, procurador de Judea, y Antípatro después nombró a sus dos hijos como reyes de Galilea y Judea.

Al inicio del Nuevo Testamento, el hijo de Antípatro, Herodes el Grande, descendiente de Esaú, era rey, y el sacerdocio tenía motivos políticos y no era de la línea de Aarón. La política también tuvo como resultado el desarrollo de dos grandes grupos, los saduceos y los fariseos. Los saduceos estaban a favor de las actitudes y prácticas liberales de los griegos. Sólo respetaban la Torah en cuanto a la religión, pero, como la mayoría de los nobles, no creían que Dios debía participar en el gobierno de la nación. Los fariseos eran fanáticos conservadores que, con la ayuda de los escribas, desarrollaron la ley religiosa a tal punto que las preocupaciones y el bienestar de la gente no tenían sentido. Además, las sinagogas, los nuevos lugares de culto y actividad social, aparecieron por todo el país, y los asuntos religiosos y civiles fueron gobernados por los Sanedrines menores y mayores, el Sanedrín mayor estaba compuesto por un sacerdote principal y otros setenta miembros que impartían justicia, a veces con treinta y nueve latigazos impartidos con toda la fuerza.

Varias profecías se cumplieron entre la época de Malaquías y la venida del Mesías, incluyendo los 2.300 días de profanación entre el 171 y el 165 a.C (Daniel 8:14). Sin embargo, el pueblo no aprovechó ni las profecías cumplidas ni los 400 años que se le dieron al pueblo para estudiar las Escrituras, buscar a Dios (Salmos 43-44) y prepararse para la llegada del Mesías. De hecho, esos años dejaron ciega y sorda a la nación hasta el punto de que la mayoría de los judíos no podían ni siquiera pensar en el concepto de un Mesías humilde (Zacarías 9:9; Isaías 6:10; Juan 12:40).

Han pasado casi dos milenios desde que se completó el canon del Nuevo Testamento, y aunque la Palabra está llena de gracia y verdad, y aunque el nacimiento, la vida y la muerte de Jesús cumplieron una increíble cantidad de profecías, los judíos como pueblo todavía tienen que abrir los ojos y los oídos. Pero Jesús viene otra vez, y un día un remanente verá y escuchará.

EL REINO DIVIDIDO

(Diccionario teológico Lexham)

Reino dividido También llamado la "Monarquía Dividida". Se refiere al período de la historia de Israel cuando las tribus de Israel se dividieron en dos reinos rivales: Israel en el norte y Judá en el sur. El "Reino Unido" O "Monarquía Unida" de Israel se refiere al período de alrededor de 1050 a 920 a.C cuando las tribus de Israel se unieron bajo un solo rey: primero Saúl, luego David, y por último Salomón. La división ocurrió bajo el hijo de Salomón Roboam en 922 a.C (1 Reyes 11:43–12: 24) cuando las tribus del norte se separaron bajo el liderazgo de Jeroboam, hijo de Nabat. Jeroboam fue el primer rey del reino del norte de Israel; reinó hasta el 901 a.C . El padre de Acab, Omri, estableció Samaria como la nueva ciudad capital de Israel a principios del siglo IX a.C (1 Reyes 16:20–28). Los reinos separados existieron hasta la caída de Samaria en el 722/721 a.C (2 Reyes 17:1–18).

En contexto bíblico

Después de la muerte de Salomón, las tribus de Israel se dividieron en dos reinos rivales, que muy a menudo estaban en guerra. Los descendientes de David continuaron reinando sobre el reino del sur de Judá, pero el reino del norte estuvo plagado de golpes de estado y dinastías de corta duración. Ninguno de los reinos fue tan

poderoso como el reino unido de David y Salomón, pero el norte quizás fue el más fuerte de los dos en su lucha (Gottwald, Politics of Ancient Israel, 214–15). El reino dividido es un período “bastante deprimente” (Bright, History of Israel, 229) debido al conflicto entre los reinos y a la creciente influencia de la religión cananea, especialmente en Israel (1 Reyes 16: 30–33). Los profetas Elías y Eliseo estaban trabajando activamente para regresar a Israel a Yahvé en el siglo IX a.C (1 Reyes 17–2 Reyes 13). Su trabajo dio forma al ministerio profético, como se evidencia en Amós,Oseas,Isaías, Miqueas y otros profetas, quienes proclamaron la condenación de Dios por la violación del pacto, así como la esperanza de restauración (por ejemplo, Is 5; Oseas 6; Amós 3;Miqueas 1–2; Mansoor, Jewish History and Thought, 14–15).

Historia

La división fue una manifestación de la profunda diferencia entre el norte y el sur que David y Salomón habían superado previamente a través de un control estricto y diplomático. La agitación de la división ya era palpable en el reinado de Salomón (1 Reyes 11:14–40; Horn, “Divided Monarchy”, 109). 1 Reyes 12 narra la división, donde la ruptura se atribuye al joven rey arrogante Roboam (véase también 2 Crónicas 10). Cuando Roboam intentó reprimir la rebelión del norte por la fuerza, Dios intervino e impidió que el rey avanzara hacia el norte (1 Reyes 12:23–24). Detrás de esta explicación teológica de la aversión de la guerra está la aparente falta de fuerza militar de Judá para reprimir el levantamiento del norte.

La decadencia del Reino del Norte

La importancia teológica de Jerusalén y la dinastía davídica permitieron al sur disfrutar de una relativa estabilidad, mientras que el norte experimentó repetidos golpes de estado, y muchos de sus 19 reyes gobernaron de manera muy breve.

Jeroboam I

Jeroboam I, un fugitivo durante el reinado de Salomón, regresó de Egipto para convertirse en el primer rey del nuevo reino del norte (1 Reyes 12:20). El reinado de Jeroboam fue desafiado cuando el pueblo de Israel continuó mirando el templo de Jerusalén como su Templo principal (1 Reyes 12:26–27). Para contrarrestar esto, erigió dos santuarios en competencia en Dan y Betel, cada uno con una estatua de un becerro de oro (1 Reyes 12:28–33).

El significado simbólico de los toros en el contexto del culto a la fertilidad cananea complica la comprensión de las medidas de reforma de Jeroboam. Pudo haber querido que los toros de Dan y Betel representaran los pedestales del trono de Dios (Bright, History of Israel, 238). Es igualmente posible que pretendiera una reforma religiosa radical que consolidara la división del norte (Frolov, “Days of Shiloh”, 210). Independientemente del motivo, este acto le otorgó repetidas condenas a lo largo de 1 y 2 Reyes (por ejemplo, 1 Reyes 14:16; 15:29–30; 16: 30–31;2 Reyes 3:3; 10:29–31).

Casa de Omri

Durante el reinado de la casa de Omri, el norte de Israel recuperó la estabilidad política y el reconocimiento internacional (Bright, History of Israel, 241–42). La nación se volvió cada vez más como las naciones cananeas a medida que sus reyes extendieron el patrocinio real al culto de Baal (1 Reyes 16–19) y oprimieron económicamente a su propio pueblo por ejemplo, la historia del viñedo de Nabot en 1 Reyes21).

Jeroboam II y la caída

Israel floreció bajo el reinado de Jeroboam II, pero a su muerte, el reino se encontró en decadencia rápidamente (2 Reyes 15:8–17:6). En la segunda mitad del siglo VIII a.C, Pecaj de Israel y Rezin de Siria hicieron una alienza anti-Asiria (Horn, “Divided Monarchy”, 130). La negativa de Judá a unirse a la alianza llevó a la Guerra Siroefraimita (2 Reyes 16:5; Is 7–8). En el llamado de auxilio de Acaz, Tiglath-Pileser III de Asiria vino y

destruyó Siria en 732 a.C (2 Reyes 16:9). Israel duró solo otra década hasta 722/721 a.C (2 Reyes 17:6–13), antes de que Asiria llevara a muchas personas al exilio.1

Asiria.

El gran reino de Asiria estaba situado cerca del río Tigris, limitado al norte por Armenia, por el monte Zagros y Media al este, Babilonia al sur, Siria y el desierto de Siria al oeste. Pero es indudable que sus fronteras no fueron siempre las mismas. Nínive vino a ser su capital. Sus ruinas se hallan ahora dentro del territorio del Iraq. La primera alusión a Asiria se halla en Génesis (2:4), donde leemos que uno de los ríos del Paraíso «va al oriente de Asiria» (traducción alternativa: «iba hacia el este a Asiria»).

El nombre de Asiria parece haber derivado de su primera capital, Assur (que ahora recibe el nombre de Qal'at Sarqat), sobre el Tigris. Aparentemente, gentes procedentes de Babilonia establecieron allí una monarquía, y hubo varios reyes antes de Salmansar I (alrededor del 1300 a.C) Su descendencia mantuvo el trono durante seis generaciones hasta Tiglat-pileser I (alrededor de 1130 a.C). Este último puede ser considerado como el fundador del primer Imperio Asirio. Hermoseó Nínive y acaudilló sus ejércitos en varias direcciones. Después de él, el reino entró en decadencia bajo Rimón-nirari II, 911 aC., pero el hijo de éste, Assurnatsir-pal, 883 a.C, volvió a reforzar el reino, arrebatando territorio de los fenicios y de los «Kaldu» (caldeos). Le sucedió Salmansar III, 858 a.C, que expandió aún más sus fronteras, y dejó relatos de sus conquistas, de los que se conservan tres monumentos en el Museo Británico, uno de los cuales es el llamado Obelisco Negro. En él aparecen como coaligados en contra de él, Ben-adad, rey de Siria, y Acab, rey de Israel. Éstos fueron derrotados en la batalla de Karkar el 853 a.C Hazael de Damasco fue también vencido; recibió tributo de Yahua, el hijo de Khumri, esto es, de Jehú, a quien incorrectamente llama hijo de Mori, rey de Israel.

El siguiente rey que invadió Siria fue Rimon-nirari III, 810 a.C Extendió sus victorias hasta lo que él denomina «la costa del sol poniente», que indudablemente es el Mediterráneo, e impuso tributo sobre los fenicios, israelitas, edomitas, filisteos y Damasco. Después de esto el poder de Asiria se desvaneció por un tiempo.

El siguiente rey notable fue Tiglat-pileser II o III, 745 a.C, que es considerado como el fundador del segundo imperio asirio. Consolidó las varias colonias, deportó a las poblaciones turbulentas y dividió al país en provincias, cada una de las cuales pagaba un tributo anual fijo. En sus inscripciones aparecen los nombres de Joacaz (Acaz) de Judá; Peka y Oseas, de Israel; Reson (Rezín), de Damasco, e Hiram, de Tiro. También se halla el nombre de Merodacbaladán. Tomó Hamat y tuvo a toda la Palestina a su alcance. Atacó a las tribus del otro lado del Jordán, y llevó al exilio a los rubenitas, gaditas y a la media tribu de Manasés (1 Cr. 5:26). Acaz buscó aliarse con él contra Rezín, rey de Damasco. Rezín fue muerto y Damasco tomada, y allí Acaz se encontró con el rey de Asiria (2 R. 16:1–10; 2 Cr. 28:16–21). Se adueñó asimismo de Babilonia, que posteriormente recuperó su independencia bajo Merodac-baladán. Algunos asiriólogos consideran que Tiglat-pileser (cuyo nombre parece haber sido Pulu) es el mismo que el Pul mencionado en las Escrituras, pero ello no concuerda con la cronología bíblica; además, en un pasaje (1 Cr. 5:26) se menciona a Pul y Tiglat-pileser como dos personas distintas. (Véase Pul.)

Salmansar IV accedió al trono el 727 a.C Oseas, rey de Israel, era tributario suyo; al descubrirse que se había aliado con el rey de Egipto, Samaria fue asediada (1 R. 20:1; 2 R. 17:3–5).

---

[1] Han, J. H. (2014). Divided Kingdom. En J. D. Barry & L. Wentz (Eds.), *Diccionario Bíblico Lexham*. Lexham Press.

a.C Antes de Cristo.

Sargón le sucedió el 722 a.C, y es él quien conquistó Samaria. Una inscripción suya en Corbasad dice: «Asedié la ciudad de Samaria y deporté a 27.800 hombres que moraban allí, y tomé cincuenta carros de ellos, y ordené que fueran tomados el resto. Puse a mis jueces sobre ellos, e impuse sobre ellos el tributo de los anteriores reyes.» También llevó colonos nuevos a Samaria, pero es de suponer, por los nombres de los lugares de donde procedían, que tal cosa no fue hecha inmediatamente. Conquistó Carquemís, castigó al rey de Siria, e hizo desollar vivo al rey de Hamat. Sargón es mencionado por el profeta Isaías como enviando a su general a Asdod, que la tomó (Is. 20:1). Una inscripción menciona la caída de esta ciudad. Sargón derrotó a Merodac-baladán en Babilonia, pero fue asesinado el 705 a.C Su nombre era Sharru-kenu, «rey fiel».

Senaquerib sucedió a Sargón, su padre, el 705 a.C Ezequías había sido tributario; al rebelarse, Senaquerib tomó las ciudades amuralladas de Judá, y después Ezequías le envió los tesoros de su propia casa y los del templo. A pesar de ello, Jerusalén fue atacada, y se dieron discursos blasfemos contra el Dios de Israel. Ezequías se humilló ante Dios, y el ángel del Señor dio muerte a 185.000 asirios. Senaquerib volvió a su tierra, y fue asesinado por dos de sus hijos (2 R. 18:13–19:37). Escribiendo en primera persona, Senaquerib relata: «Al mismo Ezequías lo encerré como a un pájaro en una jaula dentro de Jerusalén, su ciudad real … además de su anterior tributo y dones anuales, le impuse otro tributo y la honra debida a mi majestad, y lo impuse sobre ellos.»

Una tableta muestra a Senaquerib sentado en un trono recibiendo el botín de la ciudad de Laquis. Se supone que vivió 20 años después que dejara Palestina, antes de ser asesinado. Nada dice de la pérdida de su ejército, y es posible que nunca se recuperara de este choque.

Esar-hadón le sucedió el 861 a.C Se dice de él que reinó del Éufrates al Nilo. También conquistó Egipto y lo dividió en 20 provincias, gobernadas por asirios. Según una inscripción, reclamó la soberanía sobre Babilonia, y tuvo allí su corte. Esto explica que él, como rey de Asiria, llevara a Manasés cautivo a Babilonia (2 Cr. 33:11). Es mencionado también en Esdras (4:2) como habiendo enviado colonizadores a Judea. Después de reinar durante 10 años, asoció consigo en el reino al famoso Assurbanipal. De nuevo fue otra vez conquistado. Reunió una famosa biblioteca en Kouyunjik, las tabletas de terracota de las que hay un número preservadas. Assurbanipal murió alrededor del 626 a.C La gloria del reino de Asiria iba declinando, y alrededor del 606 a.C Nínive fue tomada y destruida (Nah. 1–2).

Los asirios eran idólatras. De las inscripciones se pueden ver cientos de nombres de dioses.

La lengua de los asirios era una rama de las lenguas semíticas, y provenía del acadio. Se escribía con escritura cuneiforme.

Asiria fue usada por Dios como Su vara para castigar a Su pueblo Israel por sus pecados. También esta misma vara, por su soberbia y maldad tuvo que sufrir el juicio de Dios (cp. Is. 10:5–19; 14:25; Ez. 31:3–17; Nah. 3:18, 19; Sof. 2:13). Algunos de los pasajes que hablan del rey de Asiria son proféticos, y se refieren al futuro escatológico que espera su cumplimiento, cuando, como «reyes del norte», tendrán que ver otra vez con Israel, y será juzgada por Dios. La indignación contra Israel cesa con la destrucción del asirio (cp. Is. 10:12; 14:25; 30:27–33). Un notable pasaje habla del derramamiento de bendición sobre Asiria con Egipto e Israel (Is. 19:23–25): «Jehová de los ejércitos los bendecirá diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad.» Vemos así que los asirios tienen un gran puesto en las Escrituras tanto en el pasado como en el futuro, indudablemente porque han tenido que ver, y tendrán todavía que ver, con el pueblo terrenal de Jehová, «el Israel de Dios». El asirio es el azote abrumador de la ira de Dios debido a la relación de Israel con la idolatría.2

---

[2] Ventura, S. V. (1985). En *Nuevo diccionario biblico ilustrado* (pp. 81-84). Editorial CLIE.

(Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado. Clie)

Babilonia (II). País de Asia occidental, en el extremo oriental del Creciente Fértil. Babilonia era su capital. El país de Babilonia era denominado tanto Sinar (Gn. 10:10; 11:2; Is. 11:11) como el país de los caldeos (Jer. 24:5; Ez. 12:13). Estaba limitado al norte por Mesopotamia, con la línea de demarcación en un lugar cercano a Hit, sobre el Éufrates, un poco más abajo de Samarra, a orillas del Tigris. Es una frontera natural, que separa la llanura septentrional, ligeramente elevada, de formación secundaria, de la parte meridional, deprimida, formanda por aluviones de las cuencas del Éufrates y del Tigris. Al este, los límites son los montes de Elam. Al sur, terminaba en el golfo Pérsico; al oeste, por el desierto de Arabia. En la antigüedad, Babilonia tenía una superficie de alrededor de 65.000 km2, pero la parte septentrional del golfo Pérsico está rellenándose de continuo de aluviones, de manera que este país tiene en la actualidad aproximadamente 692 km. de largo por 300 de ancho. Este territorio se irrigaba con canales, y su suelo era de una incomparable fertilidad.

La división política de Babilonia en la antigüedad la constituían dos regiones: Sumer y Acad. Sumer, o Sumeria, la región meridional, iba del golfo Pérsico a una línea que pasaba un poco más al norte de los 32° de latitud. Acad ocupaba el resto del país, hasta los 34° de latitud. Principales ciudades de Acad: Babilonia, Borsippa, Dilbat, Kisch, Cutha, Opis, Sippar, Agade (Acad). Ciudades de Sumer: Nippur, Adab, Lagasch, Umma, Larsa, Erec (Uruk), Ur, Eridu. La mayor parte de estas ciudades estaban a orillas del Éufrates, o no lejos de él.



Este mapa rudimentario del mundo muestra a Babilonia como centro del mundo, rodeada del gran río Eufrates y de los mares lejanos. También aparecen las «montañas allende los mares» y el delta del Eufrates en su desembocadura. Diseñado con el propósito de mostrar las campañas guerreras de Sargón de Accad (2300 a.C),

es un ejemplo de la ciencia geográfica primitiva (cfr. Gn. 10). Este monarca penetró en el territorio del Asia Menor, y sus hazañas eran bastante conocidas en toda Asia hacia mediados del siglo XV a.C BM.

Antes de la llegada de los sumerios y de los semitas, Babilonia fue habitada por pueblos de los que no sabemos mucho. En base de una de las cronologías propuestas, los sumerios ocuparon Sumer y los acadios Acad entre los años 3000 y 2500 a.C De los sumerios no conocemos ni la raza ni el origen, y hablaban un lenguaje aglutinativo. Conocían el sistema sexagesimal y el decimal, e inventaron la escritura cuneiforme.

Originalmente, cada ciudad tenía su propio dios, su diosa, o su trío de divinidades protectoras: Anu (el cielo); Enlil (el aire y la tierra); Ea (las aguas). Las ciudades fueron, al principio, reinos independientes. La cronología de este período es muy incierta y discutida, y se basa en datos muy endebles y especulativos. Más adelante, entre 2425–2245 a.C (2550, según otros) comenzó a reinar la dinastía semítica sobre Acad. Sargón, un gran conquistador semita, se apoderó de todas las ciudades de Sumer. Su imperio se extendió desde Elam a Asiria, y hasta el Mediterráneo. Entonces unas tribus nómadas de oriente, los gutienos, debilitaron el poderío semita, y dominaron Babilonia durante 125 años.

Después de ellos, el poder volvió a manos de los sumerios, que lo tuvieron desde el 2135 hasta el 2025, aproximadamente. Se ha de insistir en que estas cronologías no son seguras, sino solamente un intento de aproximación. Ur-Nammu o Zur Nammu (Ur Engur), el primer rey de la 3a dinastía de Ur, codificó las leyes sumerias; también su hijo. Su soberanía se extendía sobre Assur y Arbela hasta el golfo Pérsico, y de Susa al Líbano.

Por el 2025, Tsin y Larsa suplantaron a Ur. Sumer fue a continuación invadida por los elamitas provenientes del este, y por los amorreos provenientes del oeste. La 1a dinastía amorrea de Babilonia se sitúa hacia alrededor del 1900 a.C Esta ciudad tomó tal importancia que dio su nombre a la llanura de Sinar. Hammurabi fue el 6.° rey de esta dinastía. No hay unanimidad sobre la fecha de su reinado. Se barajan fechas entre 1728 a 1686 (Albright) o 1455–1400 (Courville). Hay razones poderosas para asignar la fecha más tardía a Hammurabi (ver Bibliografía, Courville). Hammurabi reunió Sumer y Acad, que recibieron conjuntamente el nombre de Babilonia. Conquistó toda la Mesopotamia, realizó grandes obras públicas, y efectuó una recopilación legislativa. Véase Hammurabi.

Babilonia conoció tiempos muy turbulentos, siendo dominada por Asiria, en algunas ocasiones. Conoció también invasiones arameas. Desde el 729 hasta el 625 Babilonia formó parte del Imperio Asirio. Los caldeos, que moraban al fondo del golfo Pérsico, fueron avanzando hacia Babilonia. Merodac-baladán, uno de sus reyes, se alió con las tribus arameas y con Elam. El 721 se proclamó rey de Babilonia. El 712 envió una embajada a Ezequías, rey de Judá, pero fue derrotado por Senaquerib el 703. Assurbanipal, rey de Asiria, murió el 626. Al año siguiente Nebopolasar vino a ser rey de Babilonia, fundando el Nuevo Imperio Babilónico, llamado también Imperio Caldeo. Aliado con Cyaxares, rey de Media, destruyó Nínive el 612 a.C Su hijo Nabucodonosor venció al faraón Necao en Carquemis el 605, y lo persiguió hasta la frontera de Egipto, pero tuvo que volverse a causa de la muerte de su padre. Los caldeos dominaban ahora sobre todo el Creciente Fértil. Nabucodonosor gozó de uno de los reinados más dilatados y brillantes de la historia. Tanto embelleció Babilonia, que se le dio el nombre de rey constructor. Se apoderó dos veces de Jerusalén (597 y 586), arrasándola. Su hijo Amel-Marduk (Evil Merodac), que reinó del 562 al 560, hizo salir de la cárcel a Joaquín, rey de Judá (2 R. 25:27). Le sucedieron Neriglisar (560–556) y Labaschi Marduk. Nabónido, un babilonio, llegó al trono el 556. Nombró regente a Belsasar (véanse Belsasar, Ciro, Darío, Daniel). El 539, Gobryas (Darío), general de Ciro, rey de Persia, tomó Babilonia. Los persas reinaron sobre Babilonia del 539 al 332 a.C Alejandro Magno dominó el imperio

---

cfr. confróntese.

BM Museo Británico.

hasta el 323. Los seléucidas reinaron sobre Babilonia del 312 al 171 a.C Los partos dominaron el territorio del 171 a.C al 226 d.C., en que los sasánidas tomaron las riendas del poder, hasta la conquista del país por los árabes musulmanes. Después de la caída de Jerusalén en manos del general romano Tito (70 d.C), se fundaron en el país de Babilonia escuelas judías, que se dedicaron al estudio de la Ley, permaneciendo allí varios siglos, y dando origen al Talmud Babilónico y al texto masorético del AT.3

(Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado. Clie)

---

d.C. Después de Cristo.

[3] Ventura, S. V. (1985). En *Nuevo diccionario biblico ilustrado* (pp. 97-99). Editorial CLIE.